

Látigos de luz

Por Jaime Salgado Albornoz

Desde la vecina ciudad de San Carlos, hemos recibido el poemario envuelto en el título con que iniciamos el presente artículo, del creador Humberto Baroni Muñoz, quien al presentar su obra señala: "En mi mundo nacieron estos Látigos de Luz, que florecerán en la tierra del amor".

La presencia de este poemario, no ha sido una sorpresa para quienes, desde hace varios años, tenemos la suerte de conocer a su autor, de quien es dable señalar que desde siempre le hemos visto relacionado con el quehacer de la literatura, y es así como a mediados de la década del 30 participó activamente en el Grupo Literario de Nuble, posteriormente y desde su fundación ha mantenido estrecho vínculo con Sociedad Escritores de Nuble, y, en la actualidad, es activo dirigente fundador del Grupo Literario "Toquihua" de la ciudad de San Carlos, hecho demostrativo que esta producción lírica es el fruto de una prolongada y muy querida gestación.

"Látigos de Luz" tiene consigo una clara y a veces dura transparencia, consta de un lenguaje predispuesto a hacerse entender con facilidad y, más aún, cuando el hablante entrega imágenes que mayormente le tocan, señalando: "a quien amasa el pan ajeno y en su hogar, si no falta, el mendrugo existente es tremendamente duro" o cuando recuerda a la madre "guardando en el tabernáculo de su alma, mil estrellas y un pan de amor para sus hijos".

Al escribir Baroni le preocupa su conducta frente al prójimo, hecho que le lleva a retrotraer su existencia y consultarse hasta qué medida se ha hecho digno del precepto Divino... y se dice: "¿Quién soy? ¿Qué hice en mi vida? ¿Di agua al sediento? ¿Quité pan al hambriento? ¿Robé a su trabajo?, para concluir siempre interrogante: ¿Cuánto amor he entregado?".

Pero, donde se hace más nítida la expresión sentida del poeta, es cuando en su canto evoca a ese amor que mora prendido en el tiempo, asido a uno entre tantos luceros, mientras el aguarda "arropado entre sus soledades".

"Látigos de Luz", nos muestra en su contenido, estos dos elementos: es látigo para fustigar "al pecador de siempre, que beizando la cruz se prepara para inmolarse nuevamente a Cristo", y es luz, cuando "eleva al cielo la mirada e inundan su cuerpo las estrellas".

El espíritu fraterno del poeta Baroni, brota a raudales a través de su inspirado sentimiento y se constituye en "Lett. motiv." de su obra lírica. En su acción de vida es frecuente verle compartir su afectividad en la mesa familiar y reencantarse intensamente con la presencia de hijos, amigos y amantes de la poesía, hecho que está reflejado en el hermoso poema titulado, "Donde vive el amor", del cual extraeremos los siguientes versos:

Entra,
amigo mío,
Retrásate un poco
en este cielo cálido
cuz yo
llamo hogar:
porque
mientras viva el amor
aquí,
habrá pan y techo.

Entra,
amigo mío,
a este oasis,
donde
jamás el odio tendrá espacio
Entra,
amigo mío,
a solazarte
en este sol que llamo
¡Hogar!

Al finalizar esta breve apreciación, repetiré las expresiones de acogida brindadas por su prologuista, escritor Galvarino Merino Duarte, quien señala:

"Bien venido, poeta. A vuestra bondad de padre, y, a vuestro afán de sembrador incansable, se une el feliz nacimiento de este libro. La trilogía se ha cumplido.

184204
La Diversión, Chillán, 18-XI-1986 p. 2.

Látigos de luz [artículo] Jaime Salgado Albornoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado A., Jaime, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Látigos de luz [artículo] Jaime Salgado Albornoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile